



El adiós a un juglar

1933 por Jaime Salgado Albornoz.

3568

Aún llevamos la tibieza de su abrazo cordial y fraterno que siempre supo dar a la vida. Estreché la tierra y le hizo germinar savia multiplicadora de esperanzas; a su pueblo de San Carlos le investió la noble causa orientadora en anhelos de servicio, y motivó el florecer de su historia con toda la riqueza de un hombre que lleva consigo la pasión de la búsqueda y la generosidad de la entrega. Él, porque en su existencia, don Benicio Arzola Sepúlveda, supo ser paciente, amigo, hermano, sangre, sal, estrella, y por ello, de una u otra forma, entregó desvelos afectos, armonía, flujo de vida, calor y destino a la luz.

En su tránsito por este viaducto, que conduce a unir y separar la materia del ser, nuestro don Benicio Arzola le supo dar sentido, ya que dispuso su corazón, su mente y accionar, al no siempre justo evaluador humano y selló con su fe en la Justicia Divina, la imagen bien inspirada de su verdad.

Hoy quienes estuvimos más adentrados a sus sentimientos y gozamos de su encanto limitado, porque limitado era el amor que prodigaba; diremos que su música poética dio ritmo a todos los frates de la creación y donde las notas se hicieron más emotivas por la ternura y luminosidad de su verbo, fueron dedicados a su noble compañera, a quien en uno de sus versos decía: ... "Amada mía/ caricia eterna/ suave aroma que me envolverá más allá de hoy y de mañana/ junto al arrullar de los recuerdos que disolverá al olvido..."

También es destacable la arquitectura del himno feliz de su prolongación, reflejada en sus hijos, los que sin duda, hacen de esta imagen señera, el horizonte de sus vidas.

Don Benicio, desde la Fundación de Soc. Escritores de Chile, formó parte de su cuadro directivo y a la hora de su descenso de este estrado fugaz era su Director Honorario. De él recibimos, además de los sabios consejos dotados por la experiencia, ilustrativas disertaciones, emotivos recitales de su fecunda producción lírica, que el tiempo irá descubriendo para solas de las nuevas generaciones.

Al sembrar tu corazón en las "Tierras Pardas" de tu canto, está la convicción de un fecundo y fructífero renacer de los sentimientos del hombre de San Carlos, y hará de la historia de este pueblo, una fuente de fraternal justicia, cristalizando así el anhelado goce de tus sueños.

La Discusión, Chillán, 30-IV-1989 p. 2.

El adiós a un juglar [artículo] Jaime Salgado Albornoz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Salgado A., Jaime, 1933-2020

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El adiós a un juglar [artículo] Jaime Salgado Albornoz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile